



— *Dejo mi cuerpo a solas*  
Nora Correas

Textos de estudiantes (Diplomado)

# La no-ficción



**Rosario Bléfari (1965-2020),**  
cantante, actriz, escritora y poeta argentina.

## **Instantánea de Rosario Bléfari**

*por Francisco Zamora*

En noviembre del 2007 Rosario Bléfari es invitada a un ciclo de lecturas. En ese ciclo están presentes y leen Juana Bignozzi e Irene Gruss. El ser hermoso que es Rosario, intranquila por haberlas decepcionado, anota en su diario que entre sus preocupaciones poéticas están el cuerpo y el deseo y que para ellas todo eso estaba desplazado o superado y tenían un lugar mejor, despejado, para las grandes cuestiones. Piensa que mientras ella sigue enredada en cosas como el deseo de besar, Irene y Juana se ocupan del deseo de ser arena, o en la presencia frente al mundo, la despedida, el lugar en la antología. Termina escribiendo que le dan un poco de vergüenza sus letras, sus canciones de amor, después de escuchar a estas poetisas.

Pasa el tiempo. Es septiembre del 2009, acaba de leer una poeta grosísima y luego le toca a Rosario. Piensa: “Qué difícil que te teloneé X”; y después esto que me parece bello: “Pero bueno, estos son mis poemas, y acá estoy para darles voz. Tampoco me siento una intrusa”.

Pasan los años. Es 2022. Abro mi galería y encuentro esta foto de Rosario guardada. Pienso en ella, en cuánto tiempo pasó desde que se fue. También, en que me arrodillo ante poetisas así. Darle voz a lo que uno hace, ponerle el cuerpo y la escritura a eso que de verdad nos interpela sin mirar para afuera. ¿A quién le importa el éxito o los likes si uno puede estar conectado de esa manera con la escritura?

## Reseña de Silvina Chacón sobre este trabajo:

*Esta instantánea con epígrafe, este sentido in memoriam Rosario Bléfari se construye mediante el ensamble de la descripción, el contraste y la narración. Pasa el tiempo, crece la poeta. Además, logra integrar su voz para que el lector, más allá de ver a Rosario, la escuche. Esto se logra, según puedo advertir, porque Francisco despliega una mirada envolvente. Abrazadora. Con un buen poder de síntesis, en breves líneas realiza un recorrido por un arco de años que trazan el afianzamiento de la poeta. Y en la elección de escenas y de su voz construye una mirada desde la admiración y la dulzura, una mirada que observa y retrata a fin de apropiarse de lo que para el lector (y también para Francisco, desde luego) quedará como esencia de la escritura: el verse y saberse, escribir como intento de completarse.*